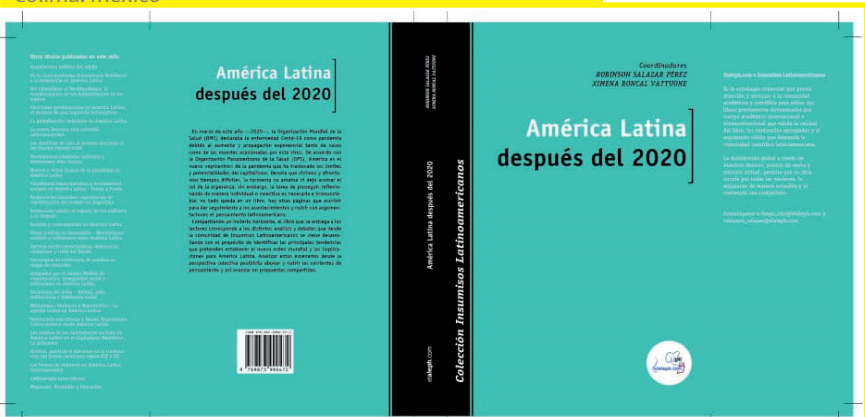


SALAZAR, ROBINSON Y RONCAL, XIMENA. (2020). AMÉRICA LATINA DESPUÉS DEL 2020. ELALEPH.COM. COLECCIÓN INSUMISOS LATINOAMERICANOS.

pp:202-208

Comentario: Liliana Yonué Covarrubias Hernández
Universidad Pedagógica Nacional
Colima, México



América Latina después del 2020, es una novedosa obra que enmarca con gran tesitura la reflexión y el análisis de grandes pensadores de Insumisos Latinoamericanos, la situación social, política, cultural y económica que priva en Latinoamérica a partir de la declaratoria de la pandemia en marzo de este año, luego de que la Organización Mundial de la Salud declarase el Covid-19 como una nueva enfermedad, que vino a trastocar las diferentes esferas y estratos socio-económicos, modificando las conductas tanto de los Estados como de la población, al responder a las nuevas medidas de “seguridad”.

Así, la comunidad académica analiza en esta coyuntura diferentes esce-

narios en torno a la situación global, reflexionando sobre las principales tendencias del nuevo orden mundial, estudiando y plasmando de tal forma las transformaciones políticas que trajo a su paso, los pensamientos, debates y discursos en torno a la derecha latinoamericana.

Sin duda, el texto **América Latina después del 2020** refleja fielmente las formas en que el miedo, la incertidumbre y la confusión se apoderaron de la población, que terminó en algunos de los casos - aquí planteados - por someterse a las medidas gubernamentales, y en otros, las mismas razones les animó a continuar la resistencia en la exigencia del respeto a los derechos violentados, recordando que la lucha

democrática está más viva que nunca, pues si bien es cierto que algunos movimientos sociales hicieron pausa, otros se fortalecieron. Además, avizora un fuerte arraigo del capitalismo, que se encamina a disolver los estados-nación y configurar las regiones como nueva forma de control.

En ésta, la última obra coordinada por Robinson Salazar Pérez, Director General de Insumisos Latinoamericanos, esboza relevantes aportaciones e investigaciones de profesionistas comprometidos con el conocimiento y su reproducción, quienes confluyen en esta valiosa obra dividida en dos segmentos: “Pandemia Covid-19. Transformaciones sociopolíticas ante un nuevo orden mundial” y “Pensamiento Político y Discurso, un debate en torno a la derecha latinoamericana”, dejando así, abierto el camino de la reflexión en torno a este nuevo esquema global que seguirá en el debate y el tintero.

En *Movimientos populares y la pandemia del Covid-19*, Jorge Alonso Sánchez detalla puntualmente los estragos de la agudización de una crisis capitalista enmarcada en un estudio realizada por el autor, en Colombia, Ecuador y Chile: naciones con un arraigo de las luchas y los movimientos sociales, los que a partir de la implementación de medidas sanitarias y de seguridad, luego de decretarse la pandemia, resistieron el confinamiento, prevaleciendo entre ellos el cuidado colectivo de la vida, no obstante distinguieron que el Covid-19 no era el enemigo a enfrentar, por el contrario, la situación que se empezó en marzo

de este año, dio pauta para amplificar a los mismos con la suma de nuevos movimientos, vinculados en una red de solidaridad popular.

Alonso Sánchez muestra el panorama en que el Estado enfrentó con violencia tales movilizaciones en la exigencia de derechos olvidados, el repudio al autoritarismo y demás desigualdades que vinieron a multiplicar las rebeliones: popular, campesina, indígena, juvenil, de mujeres, -por mencionar algunas- que se desplazaban con nuevas exigencias y nuevas culturas políticas; tomando calles y desafiando el toque de queda, evidenciando así que una sociedad fragmentada podía restablecerse, a pesar de las graves violaciones a los derechos humanos cometidas por el sistema depredador neoliberal, que a su vez pretendía reconducir la ira social y cambiarla por temor. Más Jorge Alonso Sánchez, muestra en su certera investigación, que el dinamizador de los movimientos populares, fue la pérdida del miedo.

En *La Estrategia biopolítica del control de la violencia y la pandemia de Covid-19 en México*, José Alfredo Zavaleta Betancourt, detalla cabalmente cómo la crisis sanitaria en la nación mexicana exacerbó el resentimiento de las nuevas y viejas clases medias, a la par de una estrategia biopolítica como forma de poder y control por disciplina de la violencia y la pandemia, también las resistencias a la misma, pues la estrategia del Estado Mexicano para reducir y controlar la pandemia sin afectar las libertades civiles y políticas, no frenó la aparición

de “nuevas” organizaciones políticas con viejos actores que surgieron o resurgieron para hacer suyas las demandas sociales.

Zavaleta Betancourt, infiere en su investigación que la gubernamentalidad democrática en México se encaminó a la construcción de un nuevo régimen político entre diferentes actores con una izquierda social que aceptó el confinamiento y una oposición de centro- derecha y derecha que rechazaban la estrategia gubernamental. No obstante, el confinamiento no fue de total acatamiento, pues la economía evidenció que no todos los sectores de la población contaban con el salario suficiente para pausar las actividades laborales, de hecho, la mayoría de éstos, ni siquiera contaban con un salario.

Bajo el lente crítico de Robinson Salazar Pérez, se analiza *Cinco premisas sobre la pandemia y su vínculo con el nuevo orden mundial*, evidenciando a la pandemia como el instrumento por excelencia del nuevo orden mundial, acompañado de una renovación capitalista con énfasis en lo tecnológico, y con el objetivo de la reducción poblacional, el control y vigilancia, la orientación de la economía y las medidas gubernamentales.

En estas premisas planteadas por Salazar Pérez, se observa la existencia de un ciclo agotado del modelo neoliberal, que pretende reeducar a la sociedad a través del temor luego de la implementación de la pandemia, con la finalidad de re-ordenar el capital financiero, utilizando el miedo que acompañó la llegada del Coronavirus,

pues privó la idea de cuidarse hasta de sus pares e iguales, con un grado de incertidumbre que llevó incluso al cierre de los centros de trabajo la idea de la existencia de una guerra bacteriológica de baja intensidad y futurizando una vida robótica.

Así, el sociólogo muestra además la advertencia de un comportamiento social individualista, dependiente, inseguro, sumiso, disciplinado y manejable, en el que la nueva normalidad es vivir aislado y vigilado, con el ideario de abandonar las calles y virtualizar la vida humana. Evidencia asimismo, la instauración del capitalismo cognitivo como parte del posicionamiento de este nuevo orden: el teletrabajo, la uniformidad de los valores y la instrucción educativa; el despojo de los derechos de autor, la flexibilización laboral y con ello el regocijo del sector tecnológico que forma parte trascendente de esta estrategia global de vigilancia digital.

En *La Confrontación entre estadísticas oficiales y no oficiales: la punta del iceberg de un problema de concepción de salud*, María Alejandra Silva reflexiona acertadamente sobre los casos de Covid-19 en la población de Argentina y Brasil, donde la enfermedad y la muerte están determinados por los aspectos macro-económico-políticos y la principal inferencia de la medicina social y un modelo médico hegemónico biólogo. De tal forma, muestra cómo el distanciamiento social fue la primera medida entre la ciudadanía que enfrentó un problema de salud global entre disputas y disidencias en torno al abordaje médico.

En las investigaciones de la autora, puede observarse la tendencia institucional en torno a la inserción social de la idea de que la enfermedad solo vino a terminar con la vida de aquellos cuya salud ya estaba comprometida, minimizando así por parte de las autoridades un problema de salud mundial, sin mencionar además el desdén por atender las nuevas enfermedades que la situación de pandemia dejó a su paso: obesidad, ansiedad, depresión, angustia; generadas por el encierro y el sedentarismo.

María Alejandra Silva, refiere ante ello, que los problemas se agudizan aún más, ante la falta de solidez científica de los datos, la ambigüedad de las metodologías, la ausencia de análisis del resto de las enfermedades, de políticas de innovación y tecnologías en salud, como sí lo hizo China, al inicio de la pandemia. Por tanto, señala la autora que la falta de unanimidad en el campo médico, aunado a un discurso de pánico y angustia, recrudescen todavía más la situación de salud en ambas naciones.

Al cierre del primer segmento, en precisos apuntes Miguel Ángel Zebadúa Carboney en *De Ciudadanos a usuarios*, algunos impactos de la pandemia, plantea en once puntos analíticos la forma en que la pandemia afectó la dinámica capitalista, dejando registro en la historia contemporánea reflexiones en torno a los factores del miedo, el control social tecnológico, la militarización, el confinamiento, el viejo orden mundial y las pautas conductuales tanto del Estado, como del sector empresarial y la población en general.

Zebadúa Carboney expone a las prácticas populares como la cultura preponderante frente a la situación pandémica a la par de un “mundo globalizado” devorado por el cierre de las fronteras mundiales, con una élite que decide los cambios a nivel mundial sobre los gobiernos nacionales, los que han adoptado culturas occidentales como parte de la vida cotidiana. De esta forma, se vislumbra una imposición capitalista dejando entrever la era del Estado cibernético, donde la inteligencia artificial, la robótica, los sensores, algoritmos y biometría facial son parte ya, de la nueva normalidad; donde el internet es el principal satisfactor dentro de una sociedad consumista.

Aunado a lo anterior, en este apartado Zebadúa Carboney, infiere que la pandemia, más que una crisis sanitaria, pareciera ser una operación dotada de miedo, de amarillismo y manipulación de la información, con grandes implicaciones en la economía global y a la cual las nuevas generaciones se han amoldado, pues el hedonismo, el entretenimiento, la comodidad y la rapidez es otorgada actualmente por el Mercado digital.

Abriendo el segmento *Pensamiento Político y Discurso*, un debate en torno a la derecha latinoamericana, Alfredo Falero Cirigliano en *Ciclos de luchas, derechas políticas y reconfiguración del tejido social*, plantea en acertados análisis cuatro formas de dominación del panorama actual de América Latina, observando una división entre una derecha geoeconómica y una derecha geopolítica, mismas

que intervienen en la precariedad e inestabilidad laboral, en lo religioso, el miedo, la inseguridad, la pobreza y la marginalidad.

Falero Cirigliano refiere en sus investigaciones al 2019 como el inicio de un nuevo ciclo de luchas donde se presentaron configuraciones con criterios electorales.

En relación con las implicaciones anteriores, el autor destaca a los movimientos como cíclicos por tener vida propia, por su composición y su capacidad de renovarse, como lo ejemplifica con los casos de Brasil, Argentina y Uruguay; sin embargo subraya que en los tiempos contemporáneos no se puede abordar a las luchas sociales sin considerar las mutaciones geopolíticas y geoeconómicas, dado que los problemas globales suelen tener efectos inesperados, y prueba de ello es la pandemia del Covid-19 que se presentó a principios de este año.

Por otra parte y con gran agudeza, Pablo Bonavena y Mario Millán, plantean en *El conflicto social en la Argentina pre-pandemia. Una mirada panorámica del siglo XXI con perspectiva socio-histórica*, las formas de la conflictividad social argentina, dotadas de una serie de momentos históricos para comprender los enfrentamientos sociales que de manera predominante se presentaron previo a la pandemia, en una sociedad que resiste a la injusticia de una prolongada crisis económica, con un régimen de dominación que históricamente ha agravado la dimensión de los derechos que se exigen en cada movimiento social. Cabe señalar que destacan los autores

la panorámica de oscilación de éstos, desde los años 70's, con una repercusión en la lucha de clases a partir del año 2000.

De esta manera, exponen claramente cómo los movimientos sociales empiezan a marcar el inicio de una nueva etapa, dotados de cooptación, integración y resistencia, en los que el corte de calles era la mejor forma de protesta y de reclamo de toda una malla organizativa barrial. Así, -señalan- los escenarios del conflicto social en Argentina se agravaron antes de la declaratoria de la pandemia, aun con las prácticas del macrismo, de "aliado social".

Continuando el texto con *Argentina: ¿hacia un populismo republicano?*, Roberto Follari muestra con precisión los logros y problemas de los neopopulismos latinoamericanos de principios del siglo XXI, teniendo como ejemplo inicial el gobierno de Alberto Fernández.

Enfatiza en su redacción Follari, que los populismos han producido cambios institucionales, a pesar de que los "institucionalistas" los consideran como inadmisibles. Así perfila a un Alberto Fernández con un alto grado de credibilidad popular, luego del tratamiento que le diera a la salud pública, aun cuando tenía tan solo tres meses en el gobierno, cuando se decretó la pandemia, enfrentándose también en una aglomeración de opositores antipopulistas que pregonan el desastre económico del mismo, y exhortan a la ciudadanía a hacer suya la "libertad" de salir y terminar con el confinamiento.

Roberto Follari expone además que no por ser exitoso, el populismo deja de tener problemas, tales como: la delegación del liderazgo unipersonal, la redistribución del ingreso, el acceso a los servicios y derechos, el dilema del consumismo, la cultura argentina de rechazar al pobre. Pero lo cierto es –teoriza el autor– que los populismos se hacen desde el gobierno, reconstituyen el tejido social y la institucionalidad política; son una práctica, más que un modelo o teoría.

Pensar más allá de concepciones eurocéntricas y globalizadoras. La vigencia del pensamiento de Boaventura de Sousa Santos y Juan José Bautista, en la tinta de Rafael Lares Puche revela la pertinencia y actualidad de la teoría de los pensadores mencionados, al referir la existencia de una tradición eurocéntrica en crisis que no ha sabido responder a las problemáticas contemporáneas, de acuerdo con Boaventura de Sousa Santos, en torno a un Norte Global, que ofrece respuestas débiles; de igual forma se observa a un Sur Global interesado en una sociedad alternativa cuyo criterio es la lucha contra la desigualdad, el empobrecimiento y la explotación.

En la revisión del pensamiento de Juan José Bautista, Lares Puche analiza la premisa de la superación o la necesidad de otra forma de vida más allá de la modernidad, planteada por el mismo Bautista, quien describe que la modernidad solo tiene sentido para países o naciones con pretensión de dominación, pues precisamente es en ella donde se funda la burguesía europea, por lo que considera que el invo-

car el principio de la libertad en dicho discurso moderno, no es más que una falacia.

En consecuencia, Rafael Lares Puche aduce que las premisas de las teorías de los pensadores que analiza, siguen vigentes, pues la visión de los derechos como dignidad, la superación del universalismo y la asimilación de que las culturas no son cerradas ni monolíticas, confluyen en una nueva construcción intercultural de los derechos humanos, reflexionando en sus aportes el resurgimiento del sentido contrahegemónico.

En un certero análisis, Ximena Roncal Vattuone en *El Mercosur sin socios y la derecha reinante*, plasma metódicamente el surgimiento del Mercado Común del Sur en el desarrollo de la integración de América Latina, y cómo en sus inicios el Mercosur defiende la promoción de una zona libre de circulación de bienes y servicios, pasando posteriormente por un proceso de revisión y reorientación que vinieron a definir los nuevos objetivos y dimensiones sociales, cuyas iniciativas llegaron a abarcar políticas de género y derechos humanos, educación, ciencia y tecnología, lo que vino a afianzarse para el 2019, como nuevos esquemas normativos para la economía, en un mercado regional digital “libre y seguro”. Por tanto, para cuando la pandemia fue decretada, el Mercosur no logró fortalecer los objetivos de construir una unión aduanera y una agenda común externa, pues el suceso global inesperado vino a transformar el contexto de los miembros del bloque imponiendo nuevas

e imprevistas prioridades en la agenda regional, en un horizonte que no percibe la recuperación económica, política y social en corto tiempo, pues esta crisis pandémica –infiere la autora– se ha transformado en un tema de seguridad, que ha rebasado los distintos esquemas de integración a los que todavía se sigue aspirando.

Cerrando la obra y este segundo segmento, Juan Antonio Fernández Velázquez en *Trayectoria y tendencias en la economía ilícita de las drogas en México (1940- 2020)* precisa en profundos análisis un recorrido histórico del contexto del mercado de las drogas, para reflexionar al final la situación que éste guarda en los tiempos pandémicos. Así el autor denota el comportamiento de los diferentes estupefacientes y su impacto en los consumidores, sin dejar de lado las repercusiones económicas que dicho mercado ha dejado para el sector campesino, al ser ésta una actividad de subsistencia para el mismo.

En su investigación, Fernández Velázquez presenta una detallada observación geográfica e histórica para dar cuenta del posicionamiento del mercado de las drogas en México y su amplio y aceptado consumo en Estados Unidos, pasando por el contexto de la demanda en los periodos de posguerra. Enmarca además minuciosamente cómo el tejido de los lazos familiares y los vínculos sanguíneos, establecen y fortalecen las redes comerciales y clandestinas de esta economía ilegal, lo que motiva a preservar la seguridad personal y empresarial. El investigador muestra de

manera veraz la panorámica de desolación actual que enfrentan los cárteles mexicanos, luego del cierre de fronteras ante la llegada del Covid-19, pues la adquisición de productos químicos para la fabricación de ciertos enervantes como el fentanilo y las metanfetaminas, no ha sido posible, generando de esta manera la implementación de nuevas estrategias para la continuidad del mercado, creando nuevas versiones sintéticas, con la incorporación y contratación de profesionistas en el área de la química, que trasladaran su conocimiento de las universidades a los laboratorios clandestinos, práctica que vino a recrudecerse en los últimos meses, dado que se trataba de una táctica que inició desde el 2018. De tal forma, que el negocio del narcotráfico, consorte financiero de los imperios criminales en Latinoamérica, vino a sufrir restricciones y con ello el desabasto de drogas para Estados Unidos, en donde también se implementaron medidas nuevas como la contratación de ciudadanos estadounidenses para el ingreso de mercancías, aunque no en la misma dimensión previo a la pandemia.